

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 31.

MADRID 29 DE ENERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



APUNTES DEL VIAJERO INGLÉS SOBRE LA CHINA.

Si el lector ha juzgado como nosotros la ridiculez de la cabalgata de nuestro noble campesino, mucho mas ridículo le parecerá aun el modo como verificaba sus comidas. El comedor se hallaba en medio del jardín a cielo raso, y su señoría, sentado debajo de un árbol semejante a la palmera, se hallaba á cubierto de los rayos del astro del día por sus espesas y abundantes ramas. Esto, no embargante, un esclavo sostenia un inmenso parasol de todo punto inútil, pero que completaba la sombría obscuridad del parage elegido para una de las funciones mas agradables de la vida. Delante no colocaban mesa, y estábamos aguardando con impaciencia qué género de viandas le servirian, cuando vimos llegar dos esclavas con los platos preparados, las cuales se mantenian de pié, mientras otras dos daban de comer á su ilustre señor.

La una introducía en la boca del chino con una cuchara el alimento: la otra con una sevilleta le limpiaba los labios y los bigotes: otros esclavos le daban de beber, y el amo, repanchigado en un amplio sillón, se dejaba rellenar con el mayor aplomo, sin manifestar placer ni disgusto. Era bajo de estatura, ancho de espaldas y tenia un vientre disforme. El espectáculo que ofrecía aquel grupo, era tan extravagante, que no pude resistir á tomar un diseño en mi cartera, conservando cuanto me fué posible la localidad y situacion de los personages.

No sé que placer pueden disfrutar comiendo de este modo; y no concibo como el desmesurado orgullo de nuestro huesped, ha podido conducirle hasta el punto de convertirle en un autómatas. Segun su cuenta se degradaria comiendo como sus criados, y habiendo nacido estos para servirles, debía apartarse cuanto fuera dable de la regla general. Asi nuestro hombre sufría tormento varias veces al dia, para diferenciarse de sus esclavos.

Nos despedimos de nuestro huesped compadeciendo su miseria y riyéndonos de su desmesurado orgullo, y él nos dejó marchar muy satisfecho de que ibamos admirados de su nunca vista magnificencia.

EL IDIOTA

ó LA POSADA DEL LEÓN DE ORO.

(Continuacion).

La cárcel de Bellesme era y será probablemente todavia un cuarto de mediana estension, alumbrado por una ventana enrejada, y formaba parte del edificio, orgullo de las aldeas cuyo título es: *Gendarmeria departamental*. Dubos

fué encerrado en ella á las diez de la noche y la pasó toda tiritando y reflexionando. La acusacion de asesinato caía por sí misma y le inquietaba muy poco; pero otros asuntos le embarazaban mas. Desde luego el matrimonio sobre que contaba para librarse del castigo de sus antiguas picardias, parecia ya muy incierto. Mr. Quesnot habia cambiado de modales, y manifestaba una frialdad poco alhagüena para sus esperanzas. De este primer contratiempo dimanaban todos los demas: faltando el matrimonio llovian las persecuciones de sus acreedores, tanto mas encarnizadas cuanto que habian estado aguardando mucho tiempo sin fruto. Dubos no ignoraba, que la mayor parte de ellos muchas veces engañados, necesitaban recuperar de sus adelantos y vengarse de sus estafas. Tal vez algunos, con noticia de su salida de Paris vendrian en su persecucion. Este pensamiento era terrible. Sin embargo, Dubos se arregló para dormir, del mejor modo posible. Muchos grandes hombres de la antigüedad y aun contemporáneos, obran del mismo modo la víspera de una batalla. Se durmió maldiciendo la suerte, al idiota, al mayoral, y sobre todo á Quesnot.

Este último montado en el pacífico caballo de un carro, marchaba al paso en persecucion de Ernestina y de su raptor. Durante todo el camino mantenía consigo mismo una conversacion de las mas interesantes: los cien mil francos de renta

la redaccion y con los que pueden dar de su nombre con sus señas

del dilunto Mr. de Montreuil alhagaban sin cesar su imaginacion. El lector habrá adivinado sin duda, que muerto el único hijo del anciano asesinado, á Rogerio tocaba la pingüe herencia de su tio. Quesnot habia sido por espacio de veinte años notario de la familia y conocia perfectamente los derechos del jóven á la herencia: una sola cosa le embarazaba. Mr. de Montreuil habia manifestado siempre hácia su sobrino una frialdad que rayaba en aversion: si habia contribuido á los gastos de su educacion habia sido á la fuerza y de mala gana. Quesnot veia levantarse un horrible fantasma: un pliego de papel sellado, en cuya cabeza se leia la palabra fatídica: testamento! y todos los hermosos castillos que habia construido se desvanecian como por encanto. Por manera que abandonaba las bridas de su corcel para frotarse las manos con entusiasmo: tan aburrido se hallaba.

No se daba prisa: sumergido en sus reflexiones dejaba á su montura caminar lentamente á su capricho. Al cabo de dos horas largas se encontró en lo alto de la cuesta en que le hallamos por primera vez. Veíase á orillas del camino un elegante ventorrillo recién blanqueado, cuyo risueño aspecto convidaba á reposar á los fatigados viajeros. Quesnot echó una ojeada por casualidad: el ventorrillo estaba cerrado, pero brillaba luz en el primer piso: un cabriolé verde sin caballerias; Mr. Quesnot detuvo la suya.

— Aquí están! exclamó: pobres muchachos!... Y qué he de hacer?... A todo evento pudieran apostarse diez contra uno á que no existe ese testamento.... Voy á entrar, aunque no sea mas que para estrecharlos contra mi corazon....

Puso un pié en el suelo quedando con el otro en el estribo.

— Mr. Quesnot, murmuró por lo bajo, un negocio es un negocio: la prudencia os aconseja que obreis sin precipitacion.

Volvió á montar á caballo y continuó su camino. Luego que hubo andado cien pasos por el camino real, tomó por un sendero paralelo á la alameda de la hacienda de Mr. de Montreuil.

— Magnífica habitacion!.... 300 fanegas de bosques, cinco quintas perfectamente abastecidas, muebles.... Ese apreciable Mr. Dubos empezaba á serme muy incómodo.

(Continuará.)

Las dos primeras entregas de los *Españoles pintados por sí mismos* han aparecido como teniamos anunciado y nada mas bello, lujoso y correcto que esta magnífica publicacion. Los suscritores han acudido en gran número, habiéndose tenido que aumentar la tirada considerablemente. El editor de la obra, ha hecho la rebaja de un real por entrega á los suscritores del *Diario de Avisos*, para que disfruten la misma ventaja que los de nuestro periódico. Se hallan en prensa artículos de los señores Mesonero Romanos, (El curioso Parlante) Breton de los Herreros y Ventura de la Vega.

LA ESPERANZA PERDIDA,

A. J....

(Conclusion.)

II.

Largas son, muger, las horas, que me trajo el desengaño; volaron encantadoras las que mintieron traidoras de la esperanza el engaño.

Volaron al par tambien horas que mi amor no alcanza. horas en que vi á mi bien en el fantástico Eden, que soñaba mi esperanza.

Por poco tiempo alhagaron las horas mi pensamiento, pronto de mi se ausentaron, y al punto se disiparon mis ilusiones, cual viento.

Y otra vez el mundo vi, y sus miserias probé, entre placeres dormí, y al hallar un hombre en mí tristemente suspiré.

Que aquellas horas de amor, horas fueron de ventura, y estas de amargo dolor; al brillante resplandor sucedió la noche oscura.

Y en las horas de mi afán ¿á dónde volver los ojos? ¿dónde mis sueños están? las horas no volverán que soñaron mis antojos.

Era un sueño de placer, una esperanza liviana, que embriagó mi pecho ayer, que hoy disipa una muger, sin que renazca mañana.

¡Y mañana he de vivir con el mismo delirar! ¡y viviendo he de morir! ¡desgraciado porvenir el de vivir y penar!

Roto, deshecho el encanto que ayer creia mi gloria, mañana con triste llanto me inspirará amargo canto de ayer la falsa memoria.

Que mañana suspirando iré con lento martirio la inútil vida arrastrando, la vida que peso blando juzgaba ayer mi delirio.

Porque sabe el corazon, que mañana ha de encontrar de ayer la misma pasion, con diferente ilusion, sin esperanza de amar.

Que es la esperanza en el amor risueño alegre al corazon, dulce á la vida; y es venturoso el que esperanza sueña, y es infeliz el que la vé perdida.

J. M. DE ANDUEZA.



TEATROS.

CRUZ.

A las cuatro y media de la tarde.

EL TROVADOR:

drama en cinco actos, seis cuadros, original de don Antonio Garcia Gutierrez: se concluirá con baile nacional.

A las ocho de la noche.

Primera representacion de

HALIFAX.

O PICARO Y HONRADO.

comedia nueva recientemente escrita por el célebre Dumas, en tres actos, precedida de un prólogo.

Intermedio de baile, dando fin con un divertido sainete.

PERSONAJES.	ACTORES.
Jenng.	Sra. Valero.
Ana.	Sra. Flores.
Criada	Sra. Belmonte.
Halifar	Sr. Lombardia.
Arturo	Sr. Alverá.
Tom	Sr. Caltañ (D. V.)
Lord Duley	Sr. Lumbreras.
Jonh Dumber	Sr. Pizarroso.
Doctor Aumpotor	Sr. Sanchez.
Samuel	Sr. Torroba.
Cartero	Sr. Spuntoni.
Mozo	Sr. Reyes (D. M.)
Parroquiano 1.º	Sr. Caltañ. (D. M.)
Idem 2.º	Sr. Rada.
Sargento	Sr. Fernandez.

PRINCIPE.

A las cuatro y media de la tarde. Se pondrá en escena la muy acreditada

comedia, del célebre Caideron de la Barca, en cinco actos, titulada:

LA VIDA ES SUEÑO.

PERSONAJES.	ACTORES.
Rosaura	Sras. Corcuera.
Estrella	Cun.
Segismundo	Sres. Garcia Luna.
Astolfo	Sobrado.
Rey Basilio	Pló.
Clotaldo	Perez.
Clurin	Fern. (D. M.)
Capitan	Paris.
Soldados	señor Contador y señor Ornero.
Criados	señor Sanchez y señor Fernandez (don Juan).

Intermedio de baile nacional.
Terminará el espectáculo con el juguete cómico, en un acto, titulado:

LAS VENTAS DE GARDENAS.

PERSONAJES.	ACTORES.
Dolores	Sras. Valero.
Doña Luisa	Fabiani.
Doña Tomasa	Córdoba.
Doña Juana	Parra.
Manuel Rayo	Sres. Fern. (D. M.)
Mr. Pierro	Sobrado.
Don Vicente	Diez.
Roque	Perez.
Cabo	Garcia.
Juan	Uzelay.
Don Antonio	Paris.
Oficial	Fern. (D. J.)
Paco	Martinez.

A las ocho de la noche. Brillante sinfonia á completa orquesta. Se pondrá en escena la comedia nueva, original, en cinco actos y en verso, titulada:

EL ESPAÑOL EN VENECIA, O LA CABEZA ENCANTADA.

PERSONAJES. ACTORES.

D.ª Ines de Rojas.	Sra. Díez.
Eleonora	Sra. Lamadrid.
Matilde	Sra. Corcuera.
Beatriz	Sra. Valero.
D. Luis Guevara.	Sr. Romea. (D. J.)
Angelo Strozzi	Sr. Romea. (D. F.)
Salpicon	Sr. Guzman. (D. A.)
El juez	Sr. Uzelay.
Marineros	Sr. Sanchez. Sr. Martinez.
Criado	Sr. Fernand. (D. J.)

Intermedio de baile nacional. Terminando la funcion con el muy divertido sainete, titulado: *La burla del mesonero, ó las figuras de movimiento*, en el que el primer actor D. Antonio de Guzman desempeñará el principal papel.

CIRCO.

A las siete de la noche. Se repetirá el gran baile historico en tres actos titulado. **LOS GRIEGOS, ó SEA LA LIBERTAD DE GRECIA.** Compuesto por Mr. A. Blanche y puesto en escena por el señor Emilio Rouquet. La empresa del Circo, no ha omitido gasto alguno para la propiedad y el lujo de los trages y decoraciones; aquellos hansido ejecutados por el señor Foresti y estas y la maquinaria por don Eusebio Lucini. **DISTRIBUCION.** Ulises, señor Caprotti. Elena, señora Vaghi. Niceta, señora Latour. Tombille, señor Romulo. Tomas, señor Hipolito. Monet. Carlos, señor Rouquet. Juan, señor Cayetano Massini, señor Turpini. Bajá de Morca, señor Capuzo. Mourad, señor Emitio Monet.

BAILABLES.

Acto Primero.

Paso de jóvenes griegos por todos los alumnos; Rosa Tenorio, Petra Alegria, Dolores Montero, Josefa Borja, Dolores Bebal, Manuela Hermosa, Paulina Vidal, Alfonsa de Gracia, Susana Aguadel, José Rico, Juan Gras, Juan Heredia Juan Alonso, Manuel Liso, Francisco Crespo, Francisco Ataola. Paso de caracter. Señora Elisa Latour y señor Rómulo.

Paso á tres, Señora Petit Rouquet, señora Masini y señor Ferranti.

Final. Señoras Raison, Caprotti, Fontanellas, Turpini, Frontini, Saavedra, Bianqui y Monjardin. Señores Mosso, Caravalli, Piatti, Rapeto, David. A. Monet Capuzo y Bedaride.

Acto Segundo.

Paso chinesco, señora Rosa Tenorio, señora Petra Alegria y señor José Rico Padedú, señora Amalia Masini y señor Morra.

Acto Tercero.

Paso de Bayaderas, señoras Raison, Fontanellas, M. Saavedra, Bianqui, Monjardin, Clerici, La Fuente, Perigalli, N. Saavedra, Lopez, Valverde, y Barquero.

Padedú señora Petit Rouquet, y señor Ferranti.

Paso de caracter Oriental por el señor Emilio Rouquet, acompañado de las señoras Caprotti, Turpini, Frontini y Rómulo, y los niños Gras, Rico, Heredia y Alonso.

FINAL GENERAL.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.